

Utopía, distopía e ingravidez. Reconfiguraciones cosmológicas en la narrativa postsoviética cubana

Madrid: Iberoamericana-Vervuert 2013, 359 p.

MARTA HUDOUSKOVÁ [384568@mail.muni.cz]

Masarykova univerzita, República Checa

<https://doi.org/10.5817/ERB2018-1-15>

¿Cómo afrontar los desafíos existenciales de la Cuba postsoviética? Tal es la pregunta primordial de la monografía escrita por Odette Casamayor-Cisneros que sobrepasa los debates socio-económicos y políticos de la Cuba actual y se concentra en cómo —en la ficción literaria— los cubanos arreglan sus vidas después de la caída del Muro de Berlín, dado que este acontecimiento llevó al derrumbe del sistema político existente en Cuba desde 1961 y a la siguiente pérdida de referentes tradicionales y la desconfianza ante el futuro desconocido. El libro investiga —ante la crisis de la cosmología de la revolución— las estrategias de la narrativa cubana contemporánea dentro de la isla en búsqueda de respuestas a las siguientes preguntas: ¿Hacia dónde se dirigen la nación y los cubanos cuando los pilares éticos de su existencia se resquebrajan? ¿Qué patria construir? ¿Qué Hombre Nuevo forjar? ¿Cuál enemigo combatir? ¿Qué continuidad puede leerse entre el hoy, el pasado y el futuro en la isla?

Frente al vacío existencial, la autora observa a los personajes literarios a partir de la presencia o ausencia de fe y, en consecuencia, su identificación con o contra el Progreso social. Si los personajes sueñan con un futuro mejor, crean utopías modernas. Si, por el contrario, renuncian a la confianza en un mundo conocido y común, sustituyen las modernas utopías con *distopías*. Finalmente, si ellos flotan en un mundo caracterizado por *la insoponible levedad del ser*, resultan ingravidos, indiferentes a la sociedad y al mundo que los rodea.

La primera sección, llamada «Utopías» está dividida en dos capítulos (Capítulo 1: Utopía, épica y revolución: de los heroísmos canónicos de Alejandro Carpentier, José Lezama Lima y Virgilio Piñera a la

literatura de la revolución; Capítulo 2: Perseverancia de la utopía moderna en tiempos postsoviéticos: acercamiento a la narrativa de Leonardo Padura, Abilio Estévez, Senel Paz, Abel E. Prieto, Marilyn Bobes, Antonio José Ponte y Alexis Díaz-Pimienta). Según la autora, el derribo del Muro de Berlín dio un fuerte golpe al ideal revolucionario y dejó a los cubanos impotentes de actuar en el presente y soñar con el futuro. Sin embargo, en realidad se pierde sólo un tipo de utopía (de las que han pasado por la modernidad) y aparece una nueva utopía donde los modernos valores éticos siguen existiendo pese a la crisis postsoviética. Por eso la escritora justifica la incorporación del estudio sobre la llamada literatura de la revolución y, especialmente, la literatura de la violencia (cuyo tema es el humanismo moderno y la creencia en un futuro mejor) en la primera sección. Al abandonar el ideal revolucionario, el sujeto postsoviético intenta imaginar una nueva cosmología —ya no la de la revolución cubana— y convertir el caos en cosmos. Por ello, decide mantener la creencia, el amor y las amistades en contra de los problemas de la vida cotidiana (Padura, Estévez, Paz, Prieto).

La segunda sección incluye bajo el tema de «Distopías» también dos capítulos (Capítulo 3: La tradición absurda en la modernidad cubana: Reinaldo Arenas; Capítulo 4: Pedro Juan Gutiérrez: mantenerse, cayendo cada vez más). Casamayor-Cisneros nos persuade con numerosos ejemplos de la narrativa cubana de que la crisis de la era postsoviética conlleva una reducción de la vida a una mera lucha por subsistencia, que consiste, sobre todo, en conseguir divisas (dólares y euros) y bienes materiales. El sentimiento predominante de los personajes

literarios tratados en esa sección es el abandono, el sentirse fuera del lugar, la soledad, la falta de sentido. Por ello, la autora no duda en llamar a ese fenómeno una distopía moderna. Contracorriente al Progreso social se halla la caída, no solamente en términos socio-económicos, sino en el sentido de la búsqueda ética: la caída al infierno, a un no-lugar, a un mundo monstruoso y bestial, a la angustia existencial, a la desesperación, a la autoaniquilación (Arenas, Gutiérrez).

La monografía se cierra con la tercera sección, denominada «Ingravidez», que contiene los dos últimos capítulos del libro (Capítulo 5: La utopía posmoderna; Capítulo 6: Ingravidez postsoviética en la obra de Ena Lucía Portela, Pedro de Jesús, Gerardo Fernández Fe, Yohamna Depestre, Wendy Guerra y Orlando Pardo Lazo). Nacidos en los años setenta esos autores fueron educados en el marco de la cosmología de la revolución, sin embargo la idea del Progreso social les parece improbable. No reconocen la sociedad cubana como suya, ya que nunca han tenido un verdadero poder. Viven en indiferencia e ingravidez ante un sistema político,

social, económico, cultural, religioso, moral. A diferencia de sus padres que creían en la creación de una nueva sociedad, la generación de los jóvenes de los noventa está caracterizada por el sentimiento de la ausencia de pilares existenciales y la imposibilidad de escapar del caos. Están inertes, indiferentes a la existencia, flotantes. No se refugian ni en el mundo presente, ni en el futuro. Mas bien inventan otras realidades que, en fin, representan construcciones utópicas posmodernas cuya meta es encontrar modos que les posibiliten afrontar el caos de la realidad.

El libro ofrece una lectura apasionante y exhaustiva sobre el tema de la narrativa cubana contemporánea. La autora analiza con profundidad la ética de los personajes literarios postsoviéticos y los contextualiza con las tendencias literarias de la literatura de la revolución previa a ellas. El libro seguramente será de gran utilidad no solamente al profesorado y alumnado de la literatura cubana, sino a cualquiera que pretenda ampliar su conocimiento de la literatura latinoamericana contemporánea en general.